

Creer en Mussolini^(*). La proyección exterior del fascismo italiano:(1930-1939)

María Victoria Grillo^(**)

En el presente trabajo analizamos las acciones desplegadas por el fascismo italiano en Buenos Aires desde el momento en que el fascismo alcanzó el gobierno en Italia, instaló la dictadura y se encaminó hacia el imperio. Durante la década del 20, las publicaciones antifascistas¹ advertían sobre la intención de Mussolini de enviar emisarios con la finalidad de “*transformar a las embajadas y consulados en agencias del partido fascista*”². Precisamente, desde *L'Italia del Popolo* se denunciaba el proyecto fascista para ganarse las instituciones de la colectividad en Córdoba, Mendoza, Santa Fe, Rosario, Bahía Blanca y Buenos Aires³. Dado que estas ciudades tenían representación consular, indagamos sobre las actividades desplegadas por los agentes diplomáticos del régimen fascista, el vínculo entre éstos y los *fasci* locales, sus conexiones con la política y la economía argentina e italiana y las reacciones de las instituciones de la colectividad preexistentes ante esas intenciones.

En el presente texto nos detenemos en los procesos transcurridos en la ciudad de Buenos Aires entre 1930-1940, período propicio para esa empresa expansiva debido a que la situación política-institucional argentina era permeable a la difusión de ideologías fascistas. Además, es también a partir de 1930 cuando el edificio político institucional del régimen italiano estaba casi terminado, la maquinaria de fascistización se aceleraba y se delineaba la campaña para la conquista de Etiopía, un contexto en que se ordenó a los *fasci* del exterior *intensificar la tarea iniciada en los años 20* con la finalidad de difundir la revolución fascista.⁴ En ese proyecto se incluyó a la Argentina y, precisamente, a la ciudad de Buenos Aires⁵.

(*) En todos los textos enviados por el PNF a los *fasci* se escribe la misma frase: *Recuerda (...) a pesar de cualquier cosa que suceda en el mundo, de CREER EN MUSSOLINI*”.

(**) Programa de Estudios de Historia Europea Contemporánea. Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Instituto Dr. Emilio Ravignani. Proyecto UBACYT FI 061. 2004-2007. Dirigido por Luis Alberto Romero y Lilia Ana Bertoni.

Agradezco a las autoridades del Instituto de Cultura Italiana la posibilidad de revisar la Biblioteca Fascista y la colaboración de la Prof. Laura Fasano.

¹ Principalmente *L'Italia del Popolo*, editado en la Argentina y *La Libertad*, en París.

² *L'Italia*, 12-1-1926. p. 3.

³ *L'Italia* difundió desde 1923 el proyecto que incluía a todas las instituciones italianas del país.

⁴ Sobre *fasci* all'estero, véase E. Santarelli, *I fasci italiani all'estero* (Note ed appunti), “Studi urbinati di storia filosofia letteratura”, XLV, 1-2-Roma, 1971. D. Fabiano “I fasci italiani all'estero”, en B. Bezza (a cura di), *Gli italiani fuori d'Italia. Gli emigrati italiani nei movimenti operai dei paesi d'adozione*, Milano, Angeli, 1983. J. Berthona, “Fascismo, antifascismo y las comunidades italianas en Brasil, Argentina y Uruguay: una perspectiva comparada”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 14, N° 42, 1999.

⁵ E. Franzina e M. Sanfilippo (a cura di) “Il fascismo e gli emigrati. La parabola dei Fasci italiani all'estero (1920-1943)”, Roma – Bari, Laterza. 2003. Fuentes hemerográficas consultadas:

Del triunfo del fascismo al sueño imperial (1922-1935)

Hacia el fin de la Gran Guerra surgieron espontáneamente numerosos fasci entre los emigrados italianos⁶, principalmente alrededor de las asociaciones de veteranos de guerra y en ocasiones impulsados por algunos intelectuales, una “*esperienza que facilitó el espacio para que posteriormente se ubicaran no pocos de los futuros cuadros del movimiento fascista exterior*”⁷. En efecto, finalizados los tiempos de gobiernos liberales italianos que admitían la integración de sus emigrados a la vida de los países receptores, el advenimiento del fascismo modificó esas políticas para que en adelante tuvieran en cuenta el vínculo identidad-nacionalidad-patria.

Si bien los fasci en el exterior existían antes de la marcha sobre Roma⁸, durante la década del 20 enfrentaron diversos obstáculos: a) la hostilidad de las asociaciones italianas preexistentes en los países receptores; b) convencer a sus connacionales de que ellos (los fasci) representaban la italianidad; c) su multiplicación⁹ sin control del gobierno italiano; d) la preocupación y las no pocas molestias que comenzaban a ocasionar en los países receptores; e) los enfrentamientos entre los nuevos fasci y las organizaciones antifascistas locales, que quedaban fuera de la vigilancia del Partido.¹⁰ Así, se generó la necesidad de crear una organización que atendiera estos problemas, y aunque la idea fue considerada en el programa fascista del 21, no se incluyó en los estatutos del partido, pero a partir de 1923 se convirtió en una de las principales preocupaciones. En efecto, ¿era conveniente permitir ese desarrollo autónomo, o había llegado el momento de responsabilizar a consulados y embajadas del control de los emigrados y fasci en el exterior? Por otra parte, ¿tolerarían los gobiernos extranjeros la constitución por doquier de esas *Little Italies* ligadas al Partido Nacional Fascista?¹¹

L'Almanacco Italiano en Buenos Aires, revista *Gerarchia*, *Il Mattino d'Italia*, *L'Italia del Popolo* y la bibliografía fascista disponible en el Instituto de Cultura Italiana de Buenos Aires.

⁶ En 1921 se registraban 8 millones de italianos distribuidos por el mundo.

⁷ El primer fascio fuera de Italia fue el de Londres; le siguieron el de París y Berlín. En América el primero fue el de New York. Ver, D. Fabiano, “I fasci italiani...” (2-5-1921) op.cit. pp. 223-224.

⁸ Gentile E. La política estera del P. N. F. Ideologia e organizzazione dei fasci italiani all'estero (1920-1930). Storia Contemporanea XXVI N°6, diciembre 1995, p.914

⁹ D. Fabiano, El Gran Consejo funda (1923) en el seno de la Secretaría General del Partido una Oficina Central para los *fasci* en el extranjero, subdividida en cinco secciones. América Septentrional, América Meridional, Asia, África y Europa. En esa ocasión se dijo que había 150 *fasci* más reagrupados en 26 delegaciones distribuidas en los continentes, entre los que se encontraban la Argentina. En G.Gentile *La politica...* op.cit., p. 224.

¹⁰ M.V.Grillo, “El antifascismo italiano en Francia y Argentina: Reorganización política y prensa (1920 – 1930)” en J. C. De Babot y M. V.Grillo (eds.) *Fascismo y antifascismo en Europa y Argentina*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, 2002, pp. 73-99.

¹¹ Se consideró crear un Estado Mayor de Inspectores que “(...) serían consejeros de emigración(...) los tentáculos de la gran oficina de colocación de los italianos en el exterior”. F. Sulpizi *Problema dell'emigrazione dopo la Rivoluzione Fascista*. Società Editrice Dante Alighieri, Milán – Roma, Nápoles, 1923 pp. 299-35. La propuesta construía una diplomacia paralela a la oficial, o sea una diplomacia de partido. Razón que impulsó en 1923 el origen de la mencionada

Luego de diez años de presiones, llegó el momento de robustecer la política exterior italiana a medida que se afianzaba la proyección internacional de Mussolini y adquirirían popularidad las ideas “universal-fascistas”. En ese sentido, el Duce manifestó la aspiración de formar las nuevas generaciones bajo el concepto de universalidad del fascismo¹², razón fundamental para “aprovecharse políticamente de la masa de italianos existente en el extranjero, empleándola como medio de presión para afirmar el prestigio y la potencia de la nueva Italia fascista”¹³.

Mussolini creía que el fascismo era *universal en su espíritu e italiano en sus instituciones particulares*¹⁴, por lo tanto consideraba vital controlar, defender y promover la italianidad. Esto condujo a que el tema de la emigración constituyera un problema político central para el gobierno nacional italiano, el cual decidió fascitizar la vía diplomática a partir de la resolución de Mussolini (1927) y colocar bajo competencia del Ministerio de Relaciones Exteriores la tutela de los italianos en el exterior para que impartiera las órdenes a los diplomáticos italianos en el extranjero. En consecuencia, entre 1928 y 1929 se crearon 70 nuevos consulados, se nombraron 120 cónsules fascistas y se dictó un nuevo estatuto para los *fasci* del exterior. En efecto, el estatuto estableció que esas organizaciones elegían la obediencia al Duce, pero debían acatar la ley del país que los hospedaba,¹⁵ y de esta forma se trataba de evitar conflictos con los poderes locales. Además, según el art. 6, el secretario del fascio¹⁶ debía brindar asistencia a los connacionales y rendir cuentas a los representantes locales del Estado fascista¹⁷. Así, el asistencialismo, por un lado, y la defensa de la italianidad, por otro, fueron los puntos de partida para el despliegue de las acciones fascistas encargadas de transmitir el mito de la Revolución italiana y se invitó a participar “a todos los italianos”.

E. Gentile señala que durante la década del 20 al fallar las expectativas expansionistas, Mussolini pensó en la disolución de los fasci en el exterior, acaso porque la política del gobierno debía contemplar la buena relación con otras administraciones y ello restringía la posibilidad del partido de propagar su ideología extra muros. Cabe destacar que estas preocupaciones y cruces entre partido y gobierno formaban parte de las competencias y diferencias ente ambos, un tema ampliamente desarrollado en la

Secretaría general de los fasci en el exterior, que anuló a “La Lega Italiana” (1923), “L’Umanitaria” (1924), y “L’Opera Bonomelli” (1928). Ver D.Fabiano, op. cit., p. 226.

¹² R. De Felice, *Mussolini il duce. Gli anni del consenso 1929-1936*, Torino, Einaudi, 1974, p. 408.

¹³ Albónico, Aldo, “Emigración y política en la imagen de la Argentina en Italia, 1930-1955: las razones de una incompreensión”. *Revista CICLOS* N° 28. FCE. (UBA) Buenos Aires, 2004, p.116

¹⁴ Haroldo Ferrero, “El partido Nacional Fascista”, *Publicaciones de Seminario de Ciencias Jurídicas y Sociales*, Buenos Aires, 1941, p. 204.

¹⁵ B. Mussolini, *Statuto del Fasci Italiani all’Estero* (24-1-1928) p.209. Para analizar esa situación Mussolini envía como emisarios a Dinale y a Giuriati.

¹⁶ Una figura jurídicamente ambigua, casi inexistente.

¹⁷ Cónsul, Cónsul General y Vice-cónsules.

historiografía sobre el fascismo. A su vez, ante la posibilidad del cierre de los *fasci* en el exterior, el gobierno italiano se vio obligado a confirmar que si esto ocurría no se comprometería la continuidad de otras instituciones vinculadas o no al fascismo.

Por esa razón se advierte que, a comienzos de la década del 30, en los *fasci* en general, incluso en el de Buenos Aires, se llevaron a cabo una serie de actividades dispuestas a encontrar nexos entre los *fasci* locales y la comunidad italiana. Con este fin se realizaron acciones de asistencia a los emigrados italianos a través del Dopolavoro, y se fomentó la cultura y la educación de la madre patria en las escuelas italianas.

Asimismo, una ardua tarea de propaganda favoreció el crecimiento de la prensa netamente fascista, coadyuvada por medios de alcance masivos, como la radio y el cine. De igual modo, las actividades de los *fasci* se potenciaron en la Argentina ante la esperanza de afianzar y expandir aquí el fascismo en el contexto que abrió la Revolución del 6 de septiembre de 1930. Posteriormente se volvieron a intensificar las acciones de los *fasci* antes y durante el transcurso de la guerra de Etiopía. Hacia fines de la década de 1930, desde Alemania se tomaba la organización de los *fasci* italianos en el exterior como un modelo para la divulgación del nazismo fuera de Alemania.¹⁸

Hacia la conquista de la colectividad. Buenos Aires, 1920 - 1930

En trabajos anteriores¹⁹ indicamos que la década del 20 fue escenario de la disputa entre fascistas y antifascistas por el control de la colectividad italiana local y de sus instituciones. Ambos sectores reivindicaban respectivamente la "italianidad", agregándole el adjetivo correspondiente: italiano = fascista *versus* italiano = antifascista. En ambos casos los opositores eran denominados *traidores a la patria*.

¹⁸ Ya en el poder, el nacionalsocialismo impulsó la alineación de las comunidades alemanas de Argentina, Brasil, Chile y México. Con ese fin canalizaron las acciones a través de sus diplomáticos sobre las comunidades alemanas buscando su alineación ideológica, pero sobre todo la de sus asociaciones. La meta del jefe de la Organización para el Extranjero del *Deutslandsor-organisation* era penetrar las organizaciones principales, es decir la Liga Chileno-Alemana (*Deutsch- Chilenischer*) y la Asociación Alemana de Argentina (*Deutscher Volksbund Argentinien*). Las escuelas alemanas y las parroquias luteranas y católicas fueron el punto de partida más adecuado para extender el nacionalsocialismo. Véase, Olaf GAUDIG y Peter VEIT "El Partido Alemán Nacionalsocialista en Argentina, Brasil y Chile frente a las comunidades alemanas: 1933-1939" E.I.A.L. Jerusalem. julio - diciembre 1995; Jürgen MÜLLER "El NSDAP en México: historia y percepciones, 1931-1940" *ibidem*, 1995. También a través de Falange Exterior, se impulsaron varias publicaciones, algunas de ellas con estrechas relaciones con publicaciones argentinas de derecha como Sol y Luna. Para el tema de la política exterior de la España franquista véase Lorenzo DELGADO GOMEZ-ESCALONILLA: *Diplomacia franquista y política cultural hacia, iberoamérica, 1939-1953*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1988. Ismael SAZ CAMPOS ¡Imperio! en España contra España. Los nacionalismos franquistas. Marcial Pons, Madrid, 2003. cap. 6 pp- 268-308.

¹⁹ María Victoria Grillo, "L'antifascisme dans la presse italienne en Argentina: le cas du journal L'Italia del Popolo (1922-1925)" en Fernando Devoto et Pilar González Bernaldo, *Émigration Politique. Une perspective comparative. Italiens et Espagnols en Argentine*, L'Harmattan, Paris, 2001, pp.123-147.

En las fuentes consultadas advertimos que al interior del fascismo se convocó a participar de los *fasci* en el exterior a quienes manifestaran posiciones políticas e ideológicas diversas,²⁰ con la finalidad de contrapesar expresiones agraviantes de algunos miembros del PNF. Así se buscaba mitigar el mesianismo de expresiones petulantes de hombres del régimen como Bastianini,^{21/22} que tenían *una jactancia con escasa vinculación con la realidad*; en efecto, la pretensión de que los *fasci* locales se constituyeran en los *únicos intérpretes legítimos de la madre patria* originaba desacuerdos entre las directivas italianas, las interpretaciones y correspondientes acciones de los *fasci* locales, que se añadían a las desavenencias con los emigrados radicados en Argentina antes de los 20', caracterizados por su heterogeneidad ideológica (mazzinianos, masónicos, garibaldinos, socialistas y anarquistas) sumado a las acciones organizativas de las primeras agrupaciones antifascistas. Frente a esta situación nos preguntamos, ¿en qué consistía la italianidad para los fascistas?

Mussolini consideraba –según los informes de sus enviados- que los emigrados a la Argentina estaban perdidos para el Estado italiano, razón que impulsó a que las primeras actividades oficiales de los *fasci* en Argentina apuntaran a rescatar los vínculos espirituales, étnicos y afectivos de aquéllos con la Madre Patria. El catecismo fascista anunciaba que una nueva religión política imperaba en Italia y buscaba expandirse en el mundo a través de los emigrados, y éstos debían comportarse como *Apóstoles y misionarios de la italianidad*. En virtud de ello, difundir y adherir a la doctrina implicaba la identificación entre italianidad y fascismo²³.

Los primeros *fasci* de la Argentina nacieron poco antes de la Marcha sobre Roma²⁴; con el fascismo en el poder, llegó O. Dinale²⁵ -comisionado para la constitución de *fasci* en el exterior- e informó sobre la situación complicada del fascio de Buenos Aires que *debió ser reorganizado en dos oportunidades a fin de librarse de los elementos indeseables*.²⁶ Posteriormente (febrero-marzo de 1924) llegó Giovanni Giurati²⁷ para

²⁰ E. Gentile, "Emigración e italianidad en Argentina en los mitos de potencia del nacionalismo y del fascismo (1900-1930)" en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N°2 abril, 1986, p.174.

²¹ G. Bastianini, ex escuadrista de Perugia, fue uno de los ocho que decidieron la marcha sobre Roma. En 1922 formó parte del Gran Consejo del Fascismo y Secretario de los *fasci* italianos en el exterior durante 1923-26. Fue embajador en Londres desde 1939.

²² "*Hicimos preceder la fascistización de las colectividades*"; expresión volcada en el congreso de los *fasci italiani all'estero*, que tuvo lugar en Roma el 30 y 31 de octubre de 1925.

²³ E. Gentile, "La política estera del Partito Fascista. Ideología e organizzazione dei fasci italiani all'estero. (1920-1930)", en *Storia Contemporánea/a* XXVI, N° 6, diciembre 1995, p. 914.

²⁴ *L'Italia del Popolo*, 29-5-1923.

²⁵ Ottavio Dinale ex socialista y delegado del PNF italiano para Sudamérica. Fundó la sección del PNFI en Buenos Aires, (1/5/1923) y auspició la edición de *Il Littore* en Buenos Aires (1923).

²⁶ R, Newton El fascismo y la colectividad... Op, cit., pág. 370.

²⁷ G. Giurati fue uno de los fundadores de la Liga Italiana en el año 1920, una de las instituciones que desplazadas por la creación de los *Fasci all'estero*. Según E. Gentile, la misión de Giurati era evaluar la situación de los países sudamericanos para observar hacia dónde convenía orientar la

tantear la situación en Latinoamérica a fin de efectuar *negocios*”, pero Giurati dedicó su preocupación al espinoso tema de la italianidad y la emigración²⁸. Sus conclusiones sobre las posibilidades de difusión del fascismo en Buenos Aires no fueron auspiciosas, a pesar de que desde 1923 el fascio local era el más importante en América latina y oficiaba como Sede de las Delegaciones Latinoamericanas con la misión de controlar la actividad de los nuevos *fasci* y favorecer otras fundaciones en la región. El pesimismo de Giurati se debía a: a) los posibles conflictos entre las actividades políticas estrictamente fascistas y las leyes del Estado receptor, razón comprensible en el marco de las buenas relaciones económicas y diplomáticas entre el gobierno italiano y los del período del Partido Radical argentino²⁹; b) las acciones que desde el comunismo y el socialismo pudieran desplegarse para contrarrestar el establecimiento de los *fasci*³⁰; c) la vulnerabilidad de los representantes locales de los *fasci*; d) el arribismo político, la ineficacia y torpeza en el desempeño de sus funciones; e) el rechazo a Mussolini de los sectores de la élite ítalo-argentina en algunos casos vinculados a la masonería a través de hombres de negocios, propietarios y periodistas vinculados a los fuorusciti anti-Mussolini que aparecieron en la Argentina hacia fines de la década de 1920³¹. La fragilidad del asentamiento fascista en la Argentina impulsó -a instancias de Dinale- a la creación (1923) del Partido Nacional Fascista Italiano, sección Buenos Aires. El partido estaba integrado por emigrados, pero no llegó a superar, incluyendo las filiales del resto del país, los quinientos adherentes en el momento de máxima expansión (1927).^{32/33/34}

En Buenos Aires el protagonismo de Vittorio Valdani³⁵, hombre de poder económico y proyecciones políticas, vinculado a grandes industriales y comerciantes ítalo-argentinos, influyó para que le comisionaran la reorganización del fascio y la Delegación del PNF

emigración, y esa elección se fundaba más bien sobre la cuestión de la italianidad que sobre la consideración de las eventuales ventajas económicas.

²⁸ En *L'Italia*.. se puede seguir paso a paso todas las actividades de Giurati. Ver. *La verità in torno alla Crociera Italiana. Non è commerciale né artistica ma è fascista*. 4 y 5 de mayo de 1924.

²⁹ Gobiernos de H. Irigoyen (1916-1922; 1928-1930) y M.T. de Alvear (1922-1928). La segunda generación de emigrados que deseaban argentinizarse se aproximaban más a la Unión Cívica Radical que al Partido Socialista. Asimismo, las buenas relaciones diplomáticas durante los 20 permitieron transformar las representaciones diplomáticas en embajadas (1922-24).

³⁰ Las relaciones entre el partido socialista argentino y el italiano no fueron estrechas, por el contrario, los socialistas argentinos estaban menos radicalizados que sus pares italianos.

³¹ Ver Ronald Newton *¿Patria? ¿Cuál patria? ...* op.cita. p-409.

³² Para que oficiara de nexo entre la comunidad italiana local y la Italia fascista. Véase M. Navarro Gerassi, *Los nacionalistas*, Editorial Jorge Álvarez, Buenos Aires, 1938, Cap. VI “Los Fascistas”, pp 95-96. R. H. Dolkhardt, *La derecha durante la Década Infame (1930-1943)* en S.Mc Gee Deutsch (comp.) *The Argentine Right*, Wilmington, Delaware, 1993.

³³ Todas estas acciones dieron como resultado que para 1925 ya se hubieran organizado nuevos *fasci* en estas cinco últimas ciudades y también en Mar del Plata.

³⁴ Filiales: Bahía blanca, San Juan, Junín, Córdoba, La Plata, Mendoza, Rosario y Santa Fe. *L'Italia del Popolo*, 1925.

³⁵ Delegado de los *Fasci all'estero*; solía financiar eventos culturales de personajes ligados al fascio local, integró el Consejo directivo de la Sociedad Italiana de Beneficencia en Buenos Aires. Valdani fue quizás el empresario más comprometido con el régimen fascista.

ante todos los fasci argentinos entre 1925 y 1928³⁶. La designación de Valdani despertó la susceptibilidad de *L' Italia del Popolo*, empeñada en frenar su febril actividad: *Aquí el Fascio no existe. Existe un apóstol del fascismo (...), existe el Comendador Valdani*^{37 38}. A pesar del debut vacilante, no desconocemos que el fascismo local se empeñó en cooptar las instituciones italianas, como denunciaban con alarma los antifascistas.^{39/40}.

Según observamos, la década del 20 fue para la colectividad italiana de Buenos Aires un lapso en el que el programa de actividades fascistas y antifascistas constituía un espectáculo al que muchos italianos dejaron de asistir, pues ante esa representación la respuesta fue la indiferencia.

A su vez, el periodismo en idioma italiano (de larga trayectoria) en los países de emigración fue vital para la difusión y expansión del fascismo, ya que publicaba sus éxitos, litigaba con la oposición y coligaba a los italianos con su lengua materna⁴¹. La prensa fascista intentaba contrarrestar a la de los antifascistas quienes advertían sobre la ecuación: fascismo =violencia= cachiporra= muerte. Con la finalidad de bloquear esa retórica, desde la Secretaría⁴² de los Fasci all'Estero se editó *Il Legionario*⁴³ y en la Argentina nació *Il Littore*. Todas las publicaciones (fascistas u antifascistas) aspiraban a la participación de la colectividad en actividades diversas (picnics, bailes, rifas) con el fin de recaudar dinero en épocas electorales, ocasión en las que se renovaban autoridades de las instituciones italianas locales; pero en estas tareas los antifascistas lograron más

³⁶ El presidente del fascio capitalino fue el Dr. Caballero Oficial Eugenio Vercellino y miembros del Directorio eran: Secretario: Caballero Pio Castellani; Vicesecretario: Teniente Camillo Menni; Tesorero: Caballero Oficial Saulle D. Viano; en designaciones menores: Prof. Comendador Luigi Lenzi; Dor. Caballero Oficial Filippo Gottheil de Luca, Comendador Alessandro Ferro, Ing. Prof. Caballero Gaetano Perrone, Prof. Camillo Ferraro. En Ferrero, Haroldo: *El Partido Nacional Fascista*, Bs. As., Publicaciones de Seminario de Ciencias Jurídicas y Sociales, 1941.

³⁷ *L' Italia del Popolo*, 14-1-1926.

³⁸ *L' Italia*, 14-1-26. Sin embargo, los socialistas argentinos solicitaron en la Cámara de Diputados la interpelación a los ministros del Interior y Relaciones Exteriores por acontecimientos de violencia ocurridos contra militantes antifascistas en Mendoza y por las buenas relaciones que mantenía el ministro de RE con Mussolini y Primo de Rivera. Ver. María Victoria Grillo, *Alternativas posibles de la organización del antifascismo italiano en la Argentina*. Anuarios IEHS N° 19. Universidad Nacional del Centro. Tandil. 2003.

³⁹ Una Asociación de escuelas primarias que habían adoptado las reformas educativas de Giovanni Gentile y que recibían subsidios enviados desde Roma. Se alude a otras como *la Riffa*, *la "Cámara Italiana de Comercio"*, *el Patronato Italiano*, *del Círculo Italiano*, *la Dante Alighieri etc.*, representando una etapa más del progreso de los fascistas en Buenos Aires.

⁴⁰ *El fascismo, unido y compacto, ha asaltado las instituciones italianas... La Scuola Nazionale Italiana y la "Pro Schola"*. *L' Italia*, 7-3-1926.

⁴¹ Domenico Fabiano, "I fasci italiani all' estero...", op. cit. Según el autor, entre los periódicos que publicaban los fasci en el exterior estaban: *L' Italie nouvelle* (París), *Il Galiardetto* (Berlín) *Squilla italiana* (Lugano), *Voce d' Italia* (Sofía), *XXX Ottobre* (Londres), *La nuova Italia* (Bucarest), *Giovinezza* (EE.UU.), *Il Grido della stirpe* (New York), *Alalà* (Perú), *La Patria Degli Italiani* (Río de Janeiro), *Il Littore* (Buenos Aires), *La Patria* (Caracas). En África se publicaban *La vedetta cirenaica* (Bengasi), *Libia Fascista* (Tripoli), y en Asia *Il Piave* (Beirut), pp. 226- 227.

⁴² Semanario que apareció el 28 de octubre de 1923, denominado la *Revista de la Nueva Italianidad*, el cual devino un año después en el órgano oficial de los fasci italianos de la Argentina.

⁴³ Un Boletín de información política y administrativa.

éxitos que sus opositores. Esta situación impulsó a las autoridades locales italianas a dar un giro importante a comienzos de la década del '30, y para revertirla se construyó un puente afín con sus propósitos de divulgación: se fundó el periódico fascista *Il Mattino d'Italia*.

Il Mattino d'Italia. La voz de la Patria que en el exterior no hace política sino italianidad⁴⁴

V. Valdani impulsó desde 1929 la creación del periódico que finalmente vio la luz en 1930.⁴⁵ *Il Mattino d'Italia*, con sede en Buenos Aires⁴⁶, contaba con una oficina jurídica para consultas de la colectividad y una Bolsa de Trabajo⁴⁷. El primer director del periódico fue Mario Appelius, a quien luego sucederían Michele y Mario Intaglietta. En su consejo provisorio de administración figuraban el Ing. Valdani, Stefano Gras y Dionisio Armari⁴⁸.

En la presentación del periódico se alegó que cumpliría el anhelo de la colectividad de Buenos Aires de contar con un medio *verdaderamente italiano*. De ese modo se descalificaba a la prensa que, como la *Patria degli Italiani* y el *Giornale d'Italia*, mantuvo posiciones ambiguas ante el fascismo y por lo tanto no representaban la verdadera italianidad. *Il Mattino* contradictoriamente afirmaba que no hacía política ni argentina ni italiana, pero por otra parte reclamaba el derecho y el deber de tener un programa claramente político:

1) [Mantener] *La celosa, constante y extrema defensa de todo lo italiano que existe en la Argentina (...) de todo lo que Italia hace y quiere o también ambiciona y desea; de todo lo que de la patria emana.*

2) [Sostener] *La amistad íntimo argentina, y los lazos entre italianos residentes con los argentinos que los hospedan; intensificar los intercambios económicos y espirituales.*

3) [Afirmar] *La fraternal concordia de todos los italianos residentes en la Argentina, en el nombre sagrado de la madre común: Italia*⁴⁹. Para corroborar lo establecido en el segundo ítem, *Il Mattino* anunciaba la incorporación de once colaboradores argentinos

⁴⁴ El subtítulo es un compacto de las dos modalidades con las que se presenta alternativamente el mismo periódico.

⁴⁵ Ver R. Newton, "El fascismo y la colectividad...", op.cit., Nota 74, p. 389. Valdani invirtió \$700.000 para concretar el proyecto.

⁴⁶ Situado en Maipú 245. El diario se distribuía en Capital y provincias, y en el exterior en España, América del Norte y del Sur. Todas las oficinas estaban abiertas al público. La suscripción contemplaba tres categorías: A) sostenedores del diario que pagaban un abono de \$50 por año; B) \$25 por año en Capital y \$28 por año en Provincias. En España y América del Norte y Sud \$30. C) suscripción semestral por \$10.

⁴⁷ *Il Mattino*, 7-7-1930 y 1-12-1930.

⁴⁸ *ibidem*, 9-7-1930.

⁴⁹ *Il Mattino*, 21-5-1930.

porque: *rompemos así una suerte de invisible barrera en el campo práctico de la comunicación cultural*⁵⁰.

A pesar de la asepsia política que esgrimía la publicación, en las saluciones por su inauguración G. Sirianni⁵¹ no dudó en celebrar al *nuevo diario (...) que promueve la obra de la italianidad (...) por el orgullo de ser en las obras y en las aspiraciones al unísono con el Gobierno Fascista en sus ideales y en su fe*^{52/53}.

El periódico se inició en una época de convulsión política en el plano local. En efecto, el golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930 abrigó las esperanzas fascistas; a este acontecimiento se sumó la convocatoria del Ministerio de Relaciones Exteriores Italiano para llevar a cabo un Segundo Congreso de los fasci en el exterior, por lo que el fascio de Buenos Aires desplegó febriles actividades con el fin de enviar a sus representantes. El otro momento decisivo se registró durante la invasión a Etiopía, ya que despertó fervor patriótico en la colectividad.

En Argentina el Golpe de Estado de 1930⁵⁴. En Italia, el mito imperial: Etiopía

Por diferentes motivos las relaciones ítalo-argentinas se complicaron durante el período de entreguerras: la clase política argentina y la opinión pública en general consideraron cerrado el ciclo inmigratorio masivo teniendo en cuenta variables económicas y políticas acarreadas por la primera posguerra⁵⁵. A su vez, la expansión de los conflictos sociales en el primer gobierno radical⁵⁶, los resquemores que despertó la “democratización y plebeyización” de la política y el clímax de tensión por los sucesos de la Semana Trágica de 1919 -en la que participaron trabajadores argentinos y extranjeros- despertaron comportamientos xenófobos, antisemitas y nacionalista⁵⁷. Todo esto facilitó

⁵⁰ *Il Mattino*, 22-5-1930. Los colaboradores fueron: Coriolano Alberini, Monseñor Franceschi, Manuel Gálvez, Alberto Gerchunoff, Leopoldo Lugones, José León Pagano, Juan P. Ramos, Ricardo Rojas, Alejandro M. Unsain, Emilio Ravignani y Carlos Bastre. Todos ellos destacados intelectuales comprometidos con las ideas nacionalistas o radicales (vgr. Emilio Ravignani).

⁵¹ Senador del reino y Ministro de Marina.

⁵² *Il Mattino*, 24-5-1930.

⁵³ Periódicos fascistas como *Il Popolo d'Italia* de Milan, *Il Messaggero* de Roma, *Il Lavoro Fascista* de Roma, enviaron sus congratulaciones. El Director de *Il Mattino* agradeció también las felicitaciones del Rey, el gobierno, el Senado y el parlamento que expresaron su deseo de que el diario fuera *el símbolo de nuestra profunda, apasionada, e intransigente italianidad*. *Il Mattino*, 4-7-1930.

⁵⁴ Dado que nuestro interés es la colectividad italiana fascista, los hechos argentinos y sus protagonistas son observados desde la perspectiva de nuestro sujeto, y los debates y juicios de valor respecto a los mismos, ya trabajados exhaustivamente por la historiografía argentina, son mencionados brevemente.

⁵⁵ A. Bunge señala que a partir de 1928 se produjo notable caída de la inmigración italiana. Recogido de L. Sekman “Nacionalismo en Inmigración”, EIAL. Israel. Vol.1 N°1, 1990,p.2-3.

⁵⁶ Primera presidencia de H. Irigoyen. 1916-1922

⁵⁷ Sobre el nacionalismo de los nacionalistas y su connivencia con otras formas de nacionalismo popular o populista (radicalismo) ver Fernando Devoto, *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*. Siglo XXI. Buenos Aires 2002.

la aparición de fenómenos políticos antiliberales y antidemocráticos de carácter grupal que fueron capitalizados por las fuerzas de derecha. Los entusiastas *defensores del orden*, con la finalidad de emprender su obra de depuración *argentinista*, crearon la Guardia Cívica, que pocos días después dio origen a la Liga Patriótica Argentina⁵⁸, estructura orgánica que prosiguió reflejada en la década posterior en otros organismos análogos como La Legión de Mayo y la Liga Republicana⁵⁹. La Liga era similar a las brigadas armadas del fascismo italiano⁶⁰ y se proponía exaltar la *argentinidad*, fin que impulsó la creación de algunas escuelas para afianzar la educación patriótica. La Liga resaltaba las enseñanzas ofrecidas por los sistemas vigentes en el viejo continente para demostrar cómo se restaura el sentimiento nacional, y destacaba la *heroica reacción fascista encabezada por Mussolini*.⁶¹

En el fortalecimiento del nacionalismo argentino se advierten lazos de continuidad más que de ruptura entre los identificados con ese movimiento en la década del 20 y sus continuadores en los 30. Mucho se ha escrito sobre las influencias de grupos nacionalistas y ultranacionalistas; éstos se manifestaron profundamente conservadores y creyeron que el corporativismo, especialmente en sus versiones española (Franco) y portuguesa (Salazar), era una solución adecuada a la *cuestión social*.

Al respecto, Buchrucker y McGee sostienen que los nacionalistas argentinos del 30 “eran fascistas”⁶²; aunque McGee manifiesta prudencia sobre la influencia europea en la formación del nacionalismo argentino, ya que bebió alternativamente de los modelos extranjeros y los adaptó a la realidad local. En efecto, este aspecto se observa en el comportamiento de los nacionalistas católicos, quienes fueron afianzando su radicalización a medida que se extinguía la década del 20 para dar paso a un proyecto nacionalista católico manifiestamente hispanista y antiimperialista. Sus posiciones fueron claramente enfrentadas a la democracia liberal y al sistema de partidos, y en sus tendencias más extremas los católicos adoptaron posturas integristas.

Por su parte, el propio partido de gobierno (radical) se dividió entre los seguidores de Irigoyen (personalistas) y los de Alvear (antipersonalistas). Estos últimos se aproximaron

⁵⁸ Su exacerbado chauvinismo, su violento odio de clases y sus brigadas armadas apuntaban a una *reforma moral* que revertiría las influencias extranjeras de los *agitadores* a quienes responsabilizaba de los hechos de la Semana Trágica. El primer presidente de la Liga Patriótica fue Manuel Carlés, cuyas simpatías políticas conciliaban el conservadurismo con el radicalismo; tuvo destacada actuación en los gobiernos de Irigoyen y Alvear, pero no dudó en apoyar el golpe de Estado de 1930, del que luego se aleja.

⁵⁹ Ver McGee Deutsch, S. *Counter Revolution in Argentina, 1900-1932*. The Argentine Patriotic League, Lincoln University Press Of Nebraska Press. 1986

⁶⁰ A diferencia de las brigadas italianas, la Liga concitó fuerte apoyos entre los conservadores, las clases alta y media urbana, los militares y la Iglesia Católica

⁶¹ Véase F. Devoto-M. I. Barbero *Los nacionalistas*, CEAL, .Bs.As, 1983

⁶² MCGee S. *Counter Revolution...op.ci Buchrucker C. Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial. (1927-1955)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1987

a las fuerzas conservadoras, con las que se aliaron para las elecciones de 1928. En tanto, las Fuerzas Armadas y los grupos nacionalistas desplegaban una febril campaña centrada contra la universalidad del voto. En este marco, los socialistas mantuvieron una oposición global a los gobiernos radicales y no pusieron obstáculos capaces de obstruir el camino hacia una solución de fuerza. El golpe de Estado comenzaba a gestarse y pocas voces se alzaron en su contra.

El afianzamiento de las tendencias autoritarias nacionalistas en Argentina, en América latina y en el mundo en general, ofrecía al fascismo italiano la ocasión de enarbolar sus principios y aspiraciones de gran potencia mundial. Pero la incertidumbre se planteaba en la instrumentación de los medios para alcanzar aquellos fines. En efecto, ¿cómo resolver problemas entre las competencias de la ciudadanía argentina y la italiana? ¿Cumplirían los emigrados italianos con la milicia obligatoria argentina? ¿Las escuelas de la colectividad y los títulos que otorgaban eran tan válidos como los emitidos por las instituciones educativas argentinas?

La década del 30 despuntaba prometedora para las aspiraciones fascistas y era lógico que en la antesala del 6 de septiembre de 1930 *Il Mattino*, con impostada neutralidad frente a la política argentina, declarara: *nos abstenemos de expresar nuestro juicio personal sobre el curso de los acontecimientos*⁶³ El Golpe de 1930⁶⁴ renovó las esperanzas fascistas y alentó el deseo de defender e impulsar sus intereses económicos. En efecto, los ecos de palabras que alentaban al *nuevo orden*, que se referían a la *hora de la espada*, a la *jerarquía militar*, al *buen gobierno que debía estar en manos de los mejor calificados* y a la *acción cooperativa*, sonaban en los oídos fascistas como el canto de Circe para Ulises. Una vez producido el Golpe- y en evidente contradicción con su esgrimida neutralidad, desde *Il Mattino* se hablaba de la *Revolución requerida por el pueblo*, al tiempo que exaltaba a Uriburu: *Bella figura de soldado y de ciudadano*⁶⁵.

Il Mattino presentó al proceso como algo inevitable por cuestiones políticas, económicas y sociales, como una revolución popular, de carácter altamente civil donde la intervención del ejército fue reclamada por el pueblo; asimismo, las muertes ocasionadas fueron adjudicadas a la mala actuación policial. Finalmente, se resalta que la vida estaba

⁶³ *Il Mattino*, 6-9-1930. Remitía a los lectores la lectura de los “órganos más representativos de la prensa argentina” léase *La Prensa*, *La Nación*, *La Razón*, *La Época*, *La Calle*.

⁶⁴ El Golpe fue encabezado por el general José E. Uriburu; percibido como una “gesta” por los nacionalistas pero también por los antipersonalistas, y concretamente Alvear, consideraron que los militares respetarían la constitución y no se convertirían en guardia pretoriana de una dictadura.

⁶⁵ *Il Mattino* 7, 8 y 9 de septiembre de 1930. A su vez, los periódicos de la península al comienzo se manifestaron prudentes en sus apreciaciones sobre el Golpe, pero rápidamente coincidieron con *Il Mattino*. Ver, *Corriere della Sera*, 8-9-1930. *Il Mattino* inició contactos con los diarios italianos para unificar criterios políticos para presentar los acontecimientos. Ver, *Il Popolo d’Italia*, *Il Giornale d’Italia*, *L’Ambrosiano*, *Il Giornale di Genova*, *La Gazzetta del Mezzogiorno*, *Il Regimen Fascista*, *L’Ora di Palermo*, *La Illustrazione italiana*, *La Rivista Illustrata del Popolo d’Italia*, *Il Popolo di Roma*, *Il Messaggero* y otros diarios menores de provincia.

volviendo a la normalidad⁶⁶. En consonancia con esta percepción del periódico, rápidamente el gobierno italiano reconoció a su nuevo par argentino.

Sin embargo, las fuentes consultadas nos conducen a mirar con prudencia la teoría de la aproximación entre los proyectos del fascismo y las posibilidades abiertas por el Golpe de 1930, pues consideramos que fue más fuerte la dimensión simbólica que los fascistas y los nacionalistas argentinos le otorgaron a Uriburu que lo que sucedió realmente, sobre todo si pensamos en su fallido intento de imponer una constitución fascista. Esa mística se pone de manifiesto, por ejemplo, en las loas a la “Revolución” que se expresaron en *Il Mattino* al día siguiente del golpe.⁶⁷ No obstante, a pesar del discurso del periódico que traslucía el optimismo fascista ante el hallazgo de una grieta profunda por donde verter su ideología, R. Newton es escéptico sobre las acciones impulsadas desde Italia en esta nueva embestida del fascismo local. Según el autor, pudo más el esfuerzo desplegado por las ambiciones personales de V. Valdani, considerado para entonces como *el capo del consorcio industrial de propiedad italiana*⁶⁸, que las posibles directivas romanas.

Sin embargo, advertimos que el 18 de octubre de 1930 *Il Mattino* publica una nota denominada “*Los Fasci en el Exterior*” cuyo contenido contradice la hipótesis de Newton. En efecto, en una reunión del Gran Consejo Fascista, presidido por el jefe de Gobierno, se confesó que debido a la exaltación italiana ante *la revolución triunfante (...) no se prestó pronto suficiente atención a la gran masa de italianos en el exterior*, situación que impulsó a que los fasci en el exterior surgieran caóticamente; por tal motivo el Gran Consejo precisó sus funciones⁶⁹. También *Gerarchia*⁷⁰ denota la preocupación por el devenir de los fasci en un contexto en que se calificaba de “enigmática” la relación entre

⁶⁶ *Il Mattino* 10-9-1930. Era frecuente la preferencia por brindar noticias de instituciones como la Liga Patriótica Argentina y el Congreso de los Obreros pertenecientes al Círculo Católico.

⁶⁷ *La avenida de Mayo acoge en su seno generoso una llama... vibraciones, cintillas, divinidad intangible, divinidad omnipotente: ¡la llama! La gran arteria bonaerense ofrece un espectáculo grandioso. Il Mattino* 7-9-1930.

⁶⁸ Ronald C. Newton, “El fascismo y la colectividad...”, op.cit. p. 377. Valdani tenía ambiciosos proyectos en esta década, cuando se abandonaba el modelo económico agroexportador y se incrementaba el proceso de industrialización por la sustitución de importaciones; momento muy auspicioso tanto para los integrantes italianos como para inversores argentinos y de otras nacionalidades. El “argentinitismo” que cruzaba a los sectores políticos y económicos locales parecía poco útil para los fines del gobierno italiano y la firma de acuerdos comerciales con la Argentina. En ese sentido pensamos que la actitud de Valdani como representante empresarial no fue diferente a la de otros empresarios italianos; otra situación es considerar a Valdani particularmente como empresario-fascista y militante, al punto que el mismo Newton señala que en 1943 el encargado de negocios alemán en Buenos Aires *sugirió a Berlín que Mussolini nombrara a Valdani su representante personal* (Nota 112. p. 392).

⁶⁹ *Asistencia moral como órgano de fraternidad y solidaridad, de vigilar los intereses italianos; asistencia material, como ente propulsor de nuevas obras (dopolavoro, schuoli serali, oficinas de colocación, etc), o como eficaz cooperador de las obras afines ya existentes y asistencia espiritual, como antorcha siempre encendida de practicismo y de italianidad. Il Mattino*, 18-10-1930

⁷⁰ *Gerarchia*, N°11 (noviembre) 1930. Alfredo Signoretti: “Negociados y debates sobre el desarme”. En su sección de Política Externa observamos la preocupación de Mussolini quien en un discurso del 27 de octubre de 1930, se refiere a la idea de una Italia potencia (en concomitancia con la idea de la expansión) y del prestigio de las naciones determinado por su potencia armada.

el fascismo y América latina, incluyendo a la Argentina⁷¹ donde pro-golpistas argentinos establecen una correspondencia entre Uriburu y Mussolini. *Gerarchia* afirma que Uriburu es el representante de la reacción de los latifundistas conservadores, que conquista el gobierno a través de un golpe militar y también destaca que conforma una Legión Cívica, milicia voluntaria armada alentada por J.E Carulla⁷² e instruida por oficiales del ejército, que adopta el saludo romano. Es obvio que, en dicho contraste, Mussolini quedaba ratificado como el padre de la criatura y se colocaba en primer plano la “originalidad” y vanguardia del fascismo italiano y su sello popular a diferencia del nuevo elitismo oligárquico del gobierno uriburista. La opinión de *Gerarchia* conducía a salvar “errores de interpretación” que el mismo Uriburu favorecía con expresiones tales como: *entre el fascismo italiano y el comunismo ruso, preferimos el fascismo italiano*, una opinión que disgustaba a los fascistas, ya que inducían que en Sudamérica la disyuntiva consistía en decidir entre Roma o Moscú.

Como podemos observar, existía distancia entre las opiniones de una publicación “genuinamente fascista-italiana” y una “fascista ítalo-argentina” como la de *Il Mattino*, que se esforzaba por colocar a Uriburu en el Olimpo fascista, cuando esgrimía que si Mussolini había salvado a Italia del caos político, Uriburu había hecho lo *mismo barriendo de un plumazo el extranjerismo radical*⁷³, al tiempo que instruía sobre *La Revolución Argentina [que] no debe confundirse con los cuartelazos militares de Centroamérica*⁷⁴.

A pesar de tanta difusión periodística y del dinero invertido para lograr ese objetivo, el fascismo no alcanzaba la inserción deseada ni entre los italianos ni entre los argentinos, como lo comprueba la escasa actividad del PNF. Pero a partir del clima de fervor nacionalista que acompañó al Golpe se originaron nuevas organizaciones de derecha (y sus respectivas publicaciones) que se sumaron a las ya existentes y que fueron miradas como “fascistas” hasta por los mismos conservadores. Las más representativas fueron La Liga Republicana (1929-1936) y la Legión de Mayo (1931-1936).

⁷¹ Lamberti Sorrentino, “Le rifrazione del fascismo nell ‘America Latina”, en *Gerarchia*, Año XII. N° 10 – octubre – 1932.p. 848. En otros números del mismo año se desprende la importancia que se adjudicaba a la política exterior italiana y la propagación del fascismo. Entre algunos títulos se encuentran: Ferri C.E.: “Il fascismo negli stati del nord-Europa” (p. 868), Gimenez Caballero: “Ripercussioni del fascismo in Ispagna” (p. 835), Locker Lampson Oliver: “Le camicie azzurre d’Inghilterra” (p.866).- Morgan Thomas: “La influencia del movimiento mussoliniano en los EE.UU.” (p. 854).-Mussolini B., “La missione universale di Roma” (p. 801). Pieri Paolo, “Tentativi d’imitazione fascista in Jugoslavia”. . La publicación destaca que en general el fascismo es *poco comprendido tanto por los partidos de derecha como por los de centro y deformado por los de izquierda*

⁷² J.E. Carulla(1889-1968) vinculado siempre a la prensa nacionalista. Director de “La voz nacional” y uno de los fundadores de La Nueva República, creó en 1932 el periódico Bandera Argentina. Amigo de Uriburu jugó un rol destacado en la caída de Irigoyen

⁷³ *Il Mattino*... 7-9-1930, portada.

⁷⁴ *Il Mattino d’Italia*, 15- 9- 1930. portada.

Como se observa, los 30 marcaron un período crucial en el desarrollo del nacionalismo argentino: portadores de discursos antiimperialistas, opositores rabiosos de las camarillas ligadas a Gran Bretaña, -principal inversor y comprador de la producción argentina-, los grupos nacionalistas de los 30 reclutaban sus seguidores entre estudiantes católicos y profesionales de clase media alta de la Capital para luego expandirse en el interior del país, donde sus dirigentes eran terratenientes o formaban parte de la oligarquía local.

Ante la proliferación de posibles aliados tangenciales, los fascistas se dispusieron a salir al ruedo en la política argentina con la creación del Partido Fascista Argentino. En 1932 se conformó el PFA (compuesto también por emigrados italianos y sus descendientes directos), que intentaba con esta denominación apartar la imagen de ser un representante oficioso de otro extranjero. Sin dejar de lado el estilo de los creadores italianos, los fascistas locales se expresaban a través de la publicación *Camisa Negra*. Entre sus principios, fijaron que el jefe espiritual era Mussolini, el haz de los Lictores su símbolo partidario, que el uniforme sería la camisa negra y se adoptaba el saludo romano; a su vez aseguraban ser una *organización de combate*, pero que tomaban la denominación de partido para llenar las formas legales. Asimismo, decían representar al *pueblo que, por ende, será Nación en un mañana próximo*. Con esta expresión tomaban distancia de otras organizaciones locales de derecha con características poco populares.⁷⁵ La relación entre el PNF y el Partido Fascista Argentino consistió mayormente en tratar de demostrar quién era *más genuinamente fascista*⁷⁶. En ese camino, en el artículo 3 del Estatuto del PFA se establecieron las actividades de los fasci⁷⁷. A su vez, el partido argentino sección Avellaneda quedó deslucido cuando una filial homónima creada en la ciudad de Córdoba buscó socios como la Legión Cívica local y la Acción Nacionalista para conformar el Frente de Fuerzas Fascistas de Córdoba⁷⁸

Por otra parte, luego de fallidas elecciones en 1931 la era uriburista quedó clausurada y menguada la batalla contra el liberalismo iniciada por sus seguidores.

En efecto, los opositores al corporativismo uriburista (mercantiles, terratenientes y la facción liberal del ejército) se consideraron representados en el general A. P. Justo quien

⁷⁵ Nos referimos al nacionalismo de elite que se manifestaba a través de la publicación *La Nueva República*, cuyas figuras de mayor trascendencia fueron los hermanos Julio y Rofolfo Irazusta. Desde las páginas de la publicación, además de artículos teóricos doctrinarios, se criticaba al liberalismo, a la democracia y se explayaban en notas apocalípticas sobre los extranjeros. Los Irazusta también formaron parte de la corriente historiográfica revisionista.

⁷⁶ Marysa Navarro Gerassi, op. cit., p. 96.

⁷⁷ Los fasci femeninos, auxiliares de los masculinos, se ocuparían de *recaudar fondos* para las actividades partidarias y ayudar a los presos fascistas. También en el articulado se contemplaban vanguardias fascistas para los jóvenes entre 17 a 21 años; la creación de *escuadras de acción*; *severo control sobre la vida de los miembros del partido* y las sanciones a aplicar cuando se violara la disciplina y las cualidades del espíritu fascista (*fe, coraje, disciplina y honradez*) Passalacqua Elicabe, *Estatuto del Partido Argentino Fascista*, op. cit., p. 153- 158.

⁷⁸ Cfr. Marysa Navarro Gerassi, op.cit.

también recibió el apoyo de los conservadores durante su mandato (1932-1938). Esta etapa signó el fin de la dictadura y la instauración de una democracia fraudulenta dispuesta a obstaculizar la vuelta del radicalismo en la competencia política pero también proclive a encontrar soluciones pragmáticas a las presiones de la economía. A través de su ministro de Hacienda F. Pinedo, se desplegó una nueva política económica que combinaba elementos del intervencionismo estatal con otros de matriz socialista. En el esquema del gobierno quedaba atrás la era de la Argentina agropecuaria para dar paso un proceso de sustitución de importaciones.

Con el un nuevo gobierno otro problema esperaba a los fascistas: el presidente Justo discrepaba con el fascismo y con la Italia fascista. Sin embargo, aunque parezca contradictorio, el representante de Italia ante la Argentina consideraba que el nuevo gobierno era más útil para los intereses nacionales italianos: *si los elementos ultrademocráticos, es decir los radicales y las demás formaciones de izquierda eran sin duda alguna enemigos, los ultranzionalisti aunque de derecha podrían ser peligrosos porque tenían el "argentinitismo como valor máximo".*⁷⁹

La causa fascista en Argentina parecía, tal como había sido programada desde la oficina de los *Fasci all'Estero*, no encontrar su rumbo; hasta que un nuevo factor acudió en su ayuda: la invasión a Etiopía revivió el nacionalismo y sedujo a todos los italianos.

En efecto, rápidamente los fasci en el extranjero se prepararon para la partida de voluntarios y también recaudaron oro para apoyar la campaña imperial. De hecho alrededor de 900 hombres de la colectividad local se enrolaron en las legiones fascistas, entre los cuales algunos pocos murieron en Mogadiscio y el resto volvió a Buenos Aires en 1936⁸⁰. La campaña imperial también desparramó indicaciones de carácter militar en las escuelas italianas a través del *Manuale Di Cultura Militare*⁸¹. El objetivo del libro era operar sobre los emigrados para que tomaran conciencia de su ciudadanía italiana. En consonancia con el episodio de Abisinia, el objetivo *ad hoc* del manual consistía en preparar las condiciones materiales y morales de las fuerzas disponibles en el exterior. A su vez, y dado que la ley de leva del 25 de marzo de 1926 aún seguía vigente, cualquier italiano⁸² podía ser movilizadado en caso de guerra, quedando a cargo de esa tarea Los

⁷⁹ Aldo Albónico Emigración y política...op.cit. p.119

⁸⁰ Ronald Newton. El fascismo y ... op.cit., p. 378.

⁸¹ Lusi Luigi. Manuale di Cultura Militare. Per le scuole italiane all'estero. Editorial Ardita. Roma. 28 de octubre. Año XIII. 1935, dedicado al General F.Baistrocchi (impulsor de la enseñanza de la disciplina militar en las escuelas italianas en el exterior) En el texto se advierte la mística fascista del orden, el cumplimiento del deber, del sacrificio hasta la muerte y la entrega total al jefe y al partido. Desde el prefacio escrito por Piero Parini (Director General de los italianos en el exterior) se identifica al ciudadano con el soldado, por lo tanto el ciudadano debía estar adiestrado para servir al país. El libro da a conocer la forma de organización de las Fuerzas Armadas y sus medios de combate.

⁸² En L'Almanacco...Año 1938. Anno XVI. La leva se regía por las normas para la leva y servicio militar en el exterior. Se abría el 1° de enero y se cerraba el 31 de diciembre. Al cumplir los 20

Consejos de Leva. A su vez, desde *L'Almanacco Italiano* la invasión a Etiopía y los derechos de Italia sobre ella fueron tratados de manera cargosa y pedagógica. A su vez, la publicación y transmisión radial de los discursos del Duce⁸³ se extendieron al infinito desde Buenos Aires al resto del país.

A pesar de los esfuerzos del fascio de Buenos Aires y de las publicaciones afines por vincular el éxito de la invasión con el fascismo y el Imperio, la comunidad italiana de Buenos Aires se inclinaba más bien a reunirse en torno a cuestiones concretas que beneficiaran el mejor desarrollo de sus actividades locales, fueran asistenciales, culturales o económicas, que a inmiscuirse en cuestiones relativas al vínculo político con la Italia fascista. Salvo algunos preocupados por la invasión a Etiopía y la masiva manifestación espontánea en Plaza de Mayo y frente a la Embajada italiana cuando se tuvo la noticia de la toma de Addis Abeba, en general predominó la indiferencia aun cuando el régimen lograba mayor consenso. Al punto que el propio Embajador decía que esa manifestación fue tardía, ya que sólo se realizó cuando *las cosas iban bien*. Esta actitud disgustaba a Mussolini, quien le dijo al Embajador Rafael Guariglia: *los italianos de Argentina no nos comprenden ni nos aman. Si las cosas continúan así, nos acercaremos más a los italianos del Brasil*⁸⁴.

En Almanques posteriores también se buscó mantener la fe en tiempos de guerra, y cuando se aludía a la Segunda Guerra Mundial se afirmaba: *Italia está en buenas manos, las del Duce*⁸⁵.

En síntesis, con el General Justo en el gobierno, y a pesar de la admiración que mantenían los nacionalistas locales por el autoritarismo fascista, se privilegió las relaciones internacionales orientadas a estrechar vínculos con Gran Bretaña. El golpe final se aplicó cuando el gobierno justista se alineó con la Liga de las Naciones en su condena a la invasión a Etiopía. Sin embargo, la posibilidad establecer lazos con políticos argentinos feligreses del nacionalismo ferviente y próximo a las ideas fascistas llegará en épocas de reyertas entre el presidente Ortiz y el gobernador Fresco, una situación que demostró el profundo desprecio de Ortiz por los nacionalistas. A su vez, ante las torpezas cometidas por los nazis argentinos en sus actividades proselitistas, Ortiz decretó la supresión de todas las asociaciones de lengua extranjera con fines políticos y/o controladas desde el extranjero. La tensión entre las colectividades

años los jóvenes debían regular la situación en el exterior ante las autoridades consulares más cercanas que también decidían sobre los casos de excepción médica. p. 57.

⁸³ Principalmente el del 2 de octubre de 1935 titulado "La promesa" por *Il Popolo d'Italia*,

⁸⁴ R. Guariglia, Ricordi, 1922-1946, Napoli, 1949, pp. 332-333, en Pietro Rinaldo Fanesi *Verso l'altra Italia. Albano Corneli e l'esilio antifascista in Argentina*, Franco Angeli, Milán, 1991, p. 87.

⁸⁵ *L'Almanacco italiano in Argentina*, Buenos Aires, Roma, 1942, p. 208. En la misma publicación se nota la preocupación del Comitato Patriotico Italiano por despertar (y reglamentar) solidaridad entre la colectividad mediante la contribución de una cuota.

afectadas y el gobierno argentino se extendió hasta 1940, cuando Italia entró en la guerra⁸⁶. Frente al accionar del presidente argentino, desde *L' Almanacco*⁸⁷ se estimulaba a otros políticos considerados nuevos referentes locales; fue el caso del gobernador Fresco, *un formidable realizador (...) Bajo su gobierno la provincia de Buenos Aires hizo grandes progresos (...) La tradición argentina de orden tiene en el Dr. Fresco su más ardiente defensor.*⁸⁸

Por otra parte, los nubarrones avanzaron sobre los proyectos políticos de la Argentina del fraude electoral cuando el presidente Ortiz consideró la vuelta a elecciones limpias, una posibilidad que si se cumplía podría abrir las puertas al radicalismo desplazado. Esta situación y el contexto internacional que proyectaban las figuras de Mussolini, Hitler y un Franco triunfante, revitalizaron el fervor de algunos nacionalistas locales volcándolos hacia estas posiciones extremas.

Ahora bien, todo el esfuerzo desplegado por el fascismo no se volcó exclusivamente al terreno político y económico; en efecto, los mecanismos y las redes tendidas para unir a los italianos en torno a proyectos comunes lo constituyeron los espacios de sociabilidad,

Los salones y la política

Las fuentes consultadas, *L' Almanacco*, *Il Mattino* y las publicaciones italianas de la época nos permiten diseñar los aspectos más sobresalientes de la vida de los italianos vinculados a instituciones "bien vistas" por el Fascio de Buenos Aires, la mayoría de las cuales dependían de él, como el Dopolavoro.⁸⁹ La intención era demostrar a los emigrados italianos que algunas de esas instituciones se sustentaban en el espíritu de reencuentro con la madre patria "fascista."⁹⁰ Es pertinente destacar que en la información que brindaba *L' Almanacco* no se advertía sobre si estas instituciones eran o no fascistas, sino que se las identificaba con el fascismo sólo por el hecho de ser italianas.

Por su parte, *Il Mattino*, era el espejo donde se funden las imágenes del fascio, el dopolavoro, los cónsules, los empresarios, las damas italianas preocupadas por la beneficencia, las actividades de las escuelas italianas que adherían a la reforma

⁸⁶ Veáse R. Dolkhart, "La Derecha durante la Década Infame" en Sandra Mc Gee Deutsch (comps), *The Argentina Right*, Washington, Delaware, 1993

⁸⁷ Un amico dell'Italia. Il Dott. Fresco, Governatore della Provincia di Buenos Aires, *L' Almanacco Italiano in Argentina*, 1938, Anno XVI, Buenos Aires, p. 141.

⁸⁸ Manuel Fresco, gobernador de la Provincia. de Bs. As (1936-40) seguidor de las pautas de Mussolini y Franco; tampoco criticaba a Alemania. Más próximo a las corporaciones que a las prácticas políticas de partidos.

⁸⁹ El dopolavoro Central estaba ubicado en Rivadavia 767, zona céntrica de la Capital próxima la Plaza de Mayo y la casa de gobierno. Otras oficinas estaban desparramadas en barrios de la ciudad de Buenos Aires.

⁹⁰ Tareas que desempeñaban el Hospital italiano, la Federación de las Sociedades Italianas, El Patronato, los bancos italianos establecidos en región, la asociación cultural Dante Alighieri, la *Cámara de comercio italiana*, *La Asociación Reduci Guerra Europea*, y *el Circulo italiano*

educativa del fascismo,⁹¹ los representantes de la cultura “cultura”, las asociaciones argentinas afines con la ideología fascista y las personalidades argentinas consideradas “amigas”, como Lugones y Galvez⁹². Asimismo, a través de esas asociaciones es posible recuperar los nombres de quienes las integraban y desentrañar las redes que tejían⁹³.

También el fascio de Buenos Aires organizaba actividades múltiples (fiestas, conferencias, etc.) que en general tenían lugar en el salón del fascio (Margherita di Savoia), donde solían festejar conmemoraciones patrióticas, argentinas e italianas; la celebración de las primeras era en general una excusa para recuperar el patriotismo italiano vinculándolo con el fascismo⁹⁴. Por su parte la asociación Pro Schola, a la que pertenecían las escuelas “Margherita di Savoia”, “Gabriele d’Annunzio”, “Príncipe Umberto” y “Modello” (auspiciada por el Gobierno italiano), aplicaba el modelo pedagógico que llamaban “de vanguardia”, y al que consideraban *en perfecto acuerdo con el Fascio porque fue posible dar vida a la Organización Juvenil*⁹⁵.

A su vez, desde el diario se difundían las actividades sociales de las mujeres italianas (con frecuencia esposas de diplomáticos) con la finalidad de recaudar fondos para diferentes instituciones, ocasiones para el encuentro de funcionarios y empresarios italianos⁹⁶. Estos últimos, fuertemente arraigados en la economía argentina, se mostraban particularmente interesados por las perspectivas que abría el debate —que atravesó lo 30- sobre el inicio de la industrialización sustitutiva de importaciones como estrategia de desarrollo. La ecuación industrialización-producción agropecuaria-capital extranjero se volcará en el denominado Plan Pinedo de 1940, como respuesta al colapso

⁹¹ En una fiesta del Dopolavoro, se repartieron diplomas a los beneméritos de la institución (el Arq. Andrea Marracini y Sr. Vincenzo Biagini, y al dopolavorista Sr. Raffaele Mancini del L’Itallux-Film). Los diplomas llevaban emblemas de Italia y del Fascio, firmados por el Cónsul General y el Presidente de la sección de Buenos Aires. En esa ocasión *la banda del dopolavoro tocó el Himno Nacional Argentino y luego la Marcha Real*. Finalizada la entrega, la banda interpretó *Rusticanella* y la Marcha Fascista.

⁹² Leopoldo Lugones (1874), figura clave del nacionalismo argentino en la década del 20. Se conectó con todos los grupos nacionalistas que conspiraron en 1930 para dar el Golpe del que habría sido redactor del manifiesto revolucionario de Uriburu. Anteriormente había anunciado en un discurso que había llegado *La hora de la espada*, convirtiéndose en el primero que convocó a los militares a participar de la política. Manuel Galvez (1882-1962) fue una personalidad bastante autónoma del nacionalismo argentino. Católico, tradicionalista y admirador del fascismo italiano retrató su ideario político en el Diario de Gabriel Quiroga.

⁹³ *Il Mattino*... 19-8-1930.

⁹⁴ *Il Mattino*... 10-7-1930, 11-7-1930. En la conmemoración de la Marcha sobre Roma se hicieron presentes los *Reduci, I Mutilati, I granatieri*, la Federación, el dopolavoro y otras portando las banderas de cada una de esas instituciones y el “gallardete” del fascio de Buenos.

⁹⁵ *Il Mattino*... 2-8-1930.

⁹⁶ *Il Mattino*... 1-12-1930. Las reuniones sociales transcurrían generalmente en el Club Italiano. En una de ellas observamos la presencia del Embajador, su esposa y los empresarios italianos Vasena, Devoto y Cattaneo. Sobre empresas y empresarios italianos véase M-I Barbero “Mercados, redes sociales y estrategias empresariales en los orígenes de los grupos económicos De la Compañía General de Fósforos al Grupo Fabril (1889-1929) en Estudios Migratorios Latinoamericanos, N° 44 , Buenos Aires, CEMLA, abril 2000, pp 119-147.

del comercio argentino con sus principales socios europeos a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial.

A partir de 1935, *L'Almanacco* italiano divulgó sistemáticamente la cronología de los gobiernos argentinos, analizó la Constitución Argentina y sus reformas y rescató la historia de los orígenes de Buenos Aires. Paralelamente, se preocupó por brindar a los emigrados conocimientos de la geografía y la historia de su país antes y durante el fascismo.⁹⁷ A partir de la invasión a Etiopía *L'Almanacco* desborda en sentimientos patrióticos y hasta sugiere obras cinematográficas prototipos del triunfo *de la fuerza de la civilidad romana*⁹⁸.

A pesar de que solo apuntamos algunos ejemplos, observamos que en *Il Mattino* y en *L'Almanacco* se evidencia la presencia en todos los espacios "importantes" de sociabilidad la estrecha relación entre el fascio de Buenos Aires, las instituciones que controlaba, la diplomacia italiana y la notoriedad e influencia de algunos hombres de negocios italianos, que no dejaban nudos por atar. De hecho veremos que algunos de estos representantes fueron funcionarios de gobiernos argentinos o familiares de futuros integrantes de gabinetes ministeriales. Por ejemplo: Vittorio Valdani formaba parte del Directorio de la Sede Central del Banco de Italia y Río de la Plata, presidente del Consejo Administrativo de la Cía. General de Fósforos Sud Americana S.A. y miembro de la Comisión Administrativa de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, nombrado por el presidente argentino Marcelo T. De Alvear.⁹⁹

Otra figura de estrecha vinculación con el mundo de los negocios y la política italiana y argentina fue Felipe Gottheil de Luca, Director General del Instituto Ítalo - Argentino de Seguros Generales, presidente de la Cámara de Comercio Italiana en la Argentina, integrante de la Comisión de la Dante Alighieri, del Hospital Italiano, de la Sociedad Italiana de Beneficencia, fundador de Villa Regina en la provincia de Río Negro, miembro del comité de la Muestra del Novecientos italiano, etc. Su hijo fue ministro de la Nación¹⁰⁰.

⁹⁷ *L'Almanacco* italiano en Argentina, 1935. Narra la historia de Italia entrelazada con la dinastía de Saboya y resalta aspectos de la actualidad italiana sobre: la instrucción militar, el Estado Corporativo, el desarrollo de la economía y las buenas relaciones entabladas entre la Santa Sede e Italia a partir del Acuerdo de Letrán.

⁹⁸ *L'Almanacco* italiano en Argentina, 1938. es el caso del auspicio de *Escipioni l'Africano*. Al respecto se afirma que el film despertará sentimientos de orgullo de ser italiano. También para vincular el *Risorgimento* con el presente fascista, se sugiere la película *Condottieri*, calificada como *la más grandiosa evocación histórica del Risorgimento*

⁹⁹ *Il Mattino...* 1,2 y 9 de julio de 1930. 15-8-1930. Para datos biográficos en Dionisio Petriella - Sara Sosa Miatello, *Diccionario Biográfico Italo - Argentino*, Asociación Dante Alighieri, Buenos Aires, 1976.

¹⁰⁰ *Il Mattino...*, 1 y 9 de julio de 1930; 3 y 8 de agosto de 1930;

Asimismo, Esteban Gras, uno de los miembros del Consejo de Administración y Sociedad editora de *Il Mattino*, fue otro destacado representante de varios establecimientos como Fiat Argentina S.A., Sociedad Comercial del Plata¹⁰¹.

A principios de los años 40 y con los nuevos proyectos políticos y económicos señalados, *L' Almanacco* puso de relieve cuestiones vinculadas al desarrollo de la industria italiana representada en la Argentina. Abundan los anuncios de los Bancos Italianos y los frigoríficos, y paulatinamente comienza a desplazarse el foco de la presencia fascista hacia las localidades del interior del país, particularmente, la ciudad de Bahía Blanca, denominada la Perla del Sur o la Nueva Liverpool. De esa ciudad se dice que la hotelería, los restaurantes, la fabricación de instrumentos agrícolas y la educación (los salesianos fundan el Colegio Don Bosco) están en manos de italianos¹⁰²

Conclusiones

En la década del 20' Giurati informó a Mussolini: “ *Encaminar a nuestros connacionales hacia la gran República del Plata significa conducirlos a una segura y rápida desnacionalización*”

Consideramos que esta apreciación era producto de: a) El antifascismo local despegó con celeridad en la década del 20' y dificultó el embate ideológico fascista b) la “buena” relación de los gobiernos radicales con su par italiano equilibró el peso antifascista y neutralizó las acciones de los fascistas. c) a pesar de puntuales excepciones, la elite empresarial italiana en la Argentina se interesó más en las posibilidades económicas del país receptor, en su inserción y relación con las elites económicas locales que, dispuesta a convertirse en polea de transmisión del régimen fascista.

Asimismo constatamos que la difusión del fascismo tampoco fue ampliamente favorecida con la irrupción del sistema democrático en 1930 porque a) ni Uriburu construyó un Estado autoritario con nuevo sello, ni quienes le sucedieron en la década del 30' se encaminaron en esa dirección. Asimismo las organizaciones partidarias, como el Partido Fascista Argentino, demostraron que eran más “nacionalistas” y “argentinitas” que fascistas. c) Los espacios de sociabilidad con sus exhibiciones de coreografías

¹⁰¹ *Il Mattino*...9-7-1930; 13-7-1930

¹⁰² *L' Almanacco*... Buenos Aires: Roma, 1940. Volumen 6. Año V del Imperio. P.128 – 137. Allí se apunta la trayectoria de las representaciones diplomáticas italianas en la Argentina, que comenzaron con una Legazione d'Italia en 1856. En 1924 se eleva a la categoría de embajada. Los consulados para 1940 estaban situados en Córdoba, La Plata, Mendoza, Rosario, Bahía Blanca, Corrientes, Paraná. En cuanto a los embajadores, desde 1924 hasta 1940 consignan a: Luigi Aldrovandi. Marescotti. Alberto Martin Franklin, Bonifacio Pignatti, Morano di Custozza. Gr. Croce Mario F. Arlotta. Raffaele Guariglia y en 1940 el embajador era Gabriele Preziosi. Entre las industrias italianas en la Argentina se destacan Carlo Erba, Fante Martiri, Anilinas Colibrí, Frigorífico La Negra, Cía. Sansinena, Frigorífico Gualeguaychú y Frigorífico Grondona. Bancos: Banco di Napoli, Banco de Italia y Río de la Plata. pp. 153-184

fascistas, albergaban asistentes reacios a reunirse en torno a una organización hegemónica netamente fascista; por el contrario, consideraron que la tarea de fascistización era propia de las representaciones diplomáticas y del fascio de Buenos Aires d) en virtud de este último aspecto observamos que en la década del 30' los fascistas lograron introducirse en aquellas asociaciones donde realmente se respaldara la política del régimen italiano.